

Indicador Político

Lunes 01 de Abril 2013

Carlos Ramírez



* Chipre-EU,
contrapunto de crisis

* (Neo) populismo vs.
capitalismo

NUEVA YORK.- Aunque algunos economistas quieren encontrar referencias sistémicas en la crisis del capitalismo, los casos de Chipre y los Estados Unidos podrían aportar elementos de que **no** se trata de un colapso del sistema capitalista sino del **fracaso** de formas de (neo) populismo.

Y también pese a que algunos economistas prestigiados aquí en los EU quieren **embalsamar** a Keynes para exhibirlo y sobre todo convertir sus tesis coyunturales en una especie de teoría general, el trasfondo de la crisis es más terrenal: países como los EU, Chipre, Italia, España, Portugal y Grecia **gastaron** más de sus ingresos en programas sociales no financiados y ahora tienen que pagar la factura de los desequilibrios macroeconómicos.

El gobierno de Obama quiere ser presentado como el **prototipo** de estas tácticas de coyuntura: en un juego de fuerzas entre el Estado y el mercado, los gobiernos (neo) populistas quieren prácticamente **obligar** al mercado a ajustarse a los caprichos presupuestales; Obama, por ejemplo, ante la presión republicana de equilibrar el presupuesto con recortes obligados o ingresos atorados, ha preferido llevar el debate al **absurdo** de lo cotidiano: recortar gastos superfluos como los servicios provisionales del servicio de guías en la Casa Blanca --un ahorro de menos de veinte mil dólares al año--, en lugar de reprogramar gastos de financiamientos con tintes electorales.

Al final del camino de los juegos de **tensión** dinámica entre mercadólogos contra estadólogos va a beneficiar a los primeros porque los países están urgidos de retomar el ritmo del crecimiento y el único camino es el de reorganizar el gasto para estabilizar las cifras macroeconómicas. Pero los EU **no** quieren reconocer que el gobierno de Obama está recibiendo una taza/tasa de su propio chocolate batido e hirviendo: ser **obligado** a bajar el gasto, estabilizar el presupuesto, aumentar privilegios para mayor inversión privada y apostarle a la **innovación**.

El debate teórico en la comunidad financiera y económica de los EU se **desvió** de sus objetivos centrales: el problema de la crisis no radica en el gasto social por destino de justicia o equidad sino en la **mala** planificación del presupuesto que aumentó el gasto sin aumentar los ingresos y le apostó también a la deuda pública. Y a ello se agregó el hecho de que los propios EU, con Clinton y Bush Jr., **abandonaron** los compromisos de regulación de las instituciones bancarias y los acuerdos en ese tema del Grupo de los 20, dejaron que los bancos especularan y luego quebraran.

La crisis de Chipre, España, Portugal, Italia, Grecia y los EU tienen un juego de **memoria** con México en tres fases: la crisis petrolera de 1973-1976, el colapso bancario de 1982-1985 y la quiebra devaluatoria de 1994-1995. Las fallas en las políticas económicas y de regulación bancaria condujeron a la **condicionalidad** del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial de reformas **estructurales** antes de recibir créditos estabilizadores. El punto central de las crisis fue uno solo, el más **importante**: el déficit presupuestal producto de mayores gastos que ingresos.

El aumento en el gasto público en esos países fue justificado con el **argumento** del incremento en los pobres; pero en lugar de políticas de desarrollo y de reparto de la riqueza, los gobiernos (neo) populistas --incluyendo el de Obama-- decidieron partidas para beneficio social **sin** atender los equilibrios en las finanzas, tapando los huecos con déficit o con deuda. La falta de memoria de esos países y la amnesia de los propios organismos financieros internacionales y bancos globales condujo a esperar el **milagro** de la reactivación en el corto plazo.

En el periodo 1973-1989, recuerdan algunos economistas estadounidenses, la **condicionalidad** de apoyo estabilizador a cambio de reformas estructurales le dio viabilidad a los sacrificios, aunque tuvo que ver el hecho de que la Casa Blanca apoyó con firmeza las exigencias de autoridad; hoy que el gobierno de



Obama padece una crisis **típica** del (neo) populismo tercermundista, apoyado por neokeynesianos del tipo de *Regreso al futuro* como Paul Krugman juegan al futurismo clásico de que la economía más temprano que tarde tendrá que reactivarse, pero ellos mismos se olvidan de la **maldición** de Keynes de que “en el largo plazo todos estaremos muertos”. Por ello es que Obama y los países europeos azotados por el colapso del déficit presupuestal tendrán que **rendirse** ante las evidencias de que todo proceso de reactivación debe de pasar por reformas estructurales en el gasto público.

La comunidad intelectual de los economistas que **no** supo prever las crisis económicas del primer decenio del siglo XXI se encuentra **pasmada** ante el desafío teórico de la crisis actual del capitalismo pero por el temor de ser tachados de conservadores y hasta de guardianes del capitalismo. Por eso es que los medios aquí en los EU se han hecho **eco** más del discurso de la desigualdad social del gobierno de Obama que del análisis de la viabilidad presupuestal de los nuevos derechos sociales.

Pero el problema es que quieren presentar a Keynes como un profeta y no la mente **racional** que fue y como el economista determinado por su tiempo histórico-

económico. La **furia** intelectual de economistas como Krugman no es más que una muestra de **impotencia** de los expertos en ciencias económicas que paradójicamente ven la economía como un perol de brujería y no como una ciencia basada en la **racionalidad** y los equilibrios.

La crisis económica **no** encontrará soluciones reales hasta que los EU como el alma del capitalismo no entiendan los razonamientos de los equilibrios y sus economistas sigan **presos** --como paradójicamente lo afirmó el propio Keynes-- de un economista difunto. Y la crisis de la *eurozona* va a seguir latente mientras las sociedades el movimiento se sigan **apoyando** en los argumentos del gobierno de Obama de que la prioridad es el gasto social y **no** los equilibrios macroeconómicos.

Lo malo es que Obama se quedó **atrapado** en su propia demagogia (neo) populista y por eso la viabilidad de una solución de la crisis del capitalismo en la *eurozona* está más **lejana** que nunca, para las desgracias de las sociedades que han creído en el discurso del (neo) populismo.°

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmail.com
 @carlosramirez